

LA HISTORIA VIVIDA

Hermenegildo FRANCO CASTAÑÓN

Primera acción bélica —y primera victoria española— en la guerra de la Independencia

Desde el mes de octubre de 1805, permanecían fondeados en la bahía de Cádiz los restos de la escuadra francesa que había combatido en Trafalgar: cinco navíos y una fragata de cuyo mando se encargó el vicealmirante Rosily-Mesros el día 24 de octubre del citado año de 1805.

Los buques habían sido carenados en el arsenal de La Carraca, y repuestos de todo lo necesario a expensas del gobierno español. Y así completadas las tripulaciones con la gente de los navíos naufragados en el temporal que se desató después de la batalla, se encontraban en excelente disposición de servicio, con víveres y municiones para seis meses.

Había también en Cádiz cinco navíos españoles, mandados por el jefe de escuadra don Juan Ruiz de Apodaca, de armamento heterogéneo y faltos de personal y recursos.

A finales de mayo de 1808 se supo en Cádiz que se había instalado en Sevilla la junta que se tituló «Suprema de España e Indias». El pueblo de Cádiz se alborotó pidiendo la proclamación del rey Fernando VII y la declaración inmediata de guerra a Francia y, por tanto, el ataque inmediato a la escuadra francesa.

Se creó entonces una junta local dependiente de la de Sevilla, presidida por el capitán general de Andalucía, don Tomás de Morla, y de la que formaban parte como vocales el teniente general de la Armada don José Joaquín Moreno, capitán general del Departamento, y el jefe de escuadra Ruiz de Apodaca.

El día 30, constituida la Junta, acordaron sus miembros enviar al almirante francés una misiva de rendición, a la que contestó éste que no había motivo alguno de hostilidad.

La actitud española no tomó por sorpresa a Rosily, pues el ministro de Marina francés, Decrés, lo tenía al corriente de la marcha del ejército del general Dupont, y así ganar tiempo para conseguir la sumisión de las importantes plazas de Cádiz, Isla de León y arsenal de La Carraca, con la llegada próxima del mariscal francés.

Los hechos los primeros días de junio, que dan como resultado la rendición de la escuadra, se reproducen en la *Gazeta Ministerial de Sevilla* del sábado 18 de junio de 1808.

Esta importantísima acción naval, primer hecho de armas entre fuerzas regulares españolas y francesas, ha pasado generalmente inadvertida para la mayoría de los historiadores, a pesar de que condicionó los acaecimientos posteriores y fue sin duda el preludio y de la victoria de las armas españolas en Bailén.

Los hechos acaecidos entre los días 10 y 14 de junio de 1808 son narrados por la *Gazeta de Sevilla* de la manera siguiente:

«Real Isla de León 10 de Junio

A las 3 1/4 de la tarde 9 del corriente se rompió el fuego contra los buques franceses en número de 5 navíos y 1 fragata por las baterías situadas en el caño del Trocadero, se continuó por las del Arsenal de La Carraca, Provisión de víveres, Almacenes de la Pólvora situados en la punta de la Cantera, sosteniéndoles igualmente las fuerzas sùtiles (*sic*) apostadas en dicho Arsenal, y las del apostadero de Cádiz que vinieron á fondear en frente de Fortluís, estándolo la escuadra Francesa en el canal del Arsenal en disposición de no poderla ofender los fuegos de los castillos, ni la escuadra nuestra. El navío *Algeciras* francés, que se hallaba muy incomodado por la batería de la Cantera (que es de morteros) puso en ella toda su atención y logró desmontarla aunque sin pérdida de gente. La cañonera Núm. 17 mandada por el alférez de fragata Valdés, y el místico de Escalera fueron (*sic*) á pique pero sin desgracias, pues en toda la acción sólo hemos tenido 3 ó 4 muertos é igual número de heridos, ignorándose los que habrá tenido el enemigo, cuyos cascos han experimentado daño, por la arboladura sólo el navío *Algeciras* que rindió el mastelero de trinquete, y la berga (*sic*) seca. En el Arsenal han caído algunas balas disparadas por la fragata enemiga y una de ellas mató un presidiario. En la Provisión dieron 3 balazos pero sin estragos: en los almacenes de Pólvora, que estaban vacíos, 136 y otros diferentes en otros parajes: al enemigo se le boló (*sic*) una cañonera y largaron 3 botes de la popa de uno de los navíos, se ignora si con gente. Cesó el fuego de una y otra parte a las 8 y lo restante de la noche continuaron disparando algunas bombas nuestras baterías, y ellos correspondían en la misma disposición, de forma que no parecía combate, y sí el funeral de algún general muerto, hasta que á las 9 de esta mañana principió con más actividad de ambas partes las 3 de la tarde que el navío *Héroé* francés que monta Rosilly puso una bandera española en el trinquete: enseguida nuestro navío *Príncipe* afirmó la de parlamento y envió la falúa: estuvo 5 cuartos de hora en esta diligencia y regresada al citado *Príncipe*, se observó que salió para Cádiz: enseguida fue llamado nuestro general para aquella ciudad; y á esta hora, que son las 9 1/2, aún no ha regresado, por lo que se ignora el resultado: Cesaron por consecuencia (*sic*) por ambas partes los fuegos desde la citada hora de las 3.

»Están haciendo esta noche una batería para 8 cañones de 24 junto al puente de la Nueva población, que en el caso de no haber composición estará pronta por la mañana y les hará mucho daño por su situación ventajosa.

»También salió de la [La] Carraca esta tarde el navío *Argonauta* (que fue francés y cambiaron con otro nuestro) para situarse en disposición de batirlos juntamente con una embarcación mercante grande á medio tiro de cañón: esto es, más abaxo de Puntales con artillería, y se dice que ambos tienen hornillos de bala roja.

»Los franceses hicieron un fuego muy vivo durante toda la tarde, particularmente el navío que hacía cabeza y la fragata.

Cádiz 14 de Junio

»A noche se intimó á la escuadra francesa que había una nueva batería de 30 cañones de á 36 y 8 de 24 prontos á romper el fuego á medio tiro en caso que no se entregase. A las 7 de esta mañana, no habiendo tenido contestación, se izó la vandera (*sic*) de fuego general en nuestro navío *Príncipe*: lo qual visto por los franceses se rindieron á las 8. La oficialidad quería sostenerse hasta morir; pero las tripulaciones se sublevaron, y las obligaron á arriar vandera. Al momento pasó el General de nuestra escuadra con su falúa al navío Comandante francés, y se traxo al general á su bordo. Los innumerables buques que había preparados para auxilio en caso de naufragio, ó para transbordar en el de rendición, se arrimaron á los navíos y en todo el día quedaron evacuados de gentes, y tripulados por las nuestras. La Marinería ha sido conducida á las 4 torres en La Carraca, los soldados de Marina, á Puntales, y la Oficialidad á bordo de una embarcación en bahía, armada para este fin, y que llaman Pontón».

Oficio del almirante francés al capitán general de Cádiz, al tiempo de la rendición de la escuadra.

«Sr. Capitán General.= Me veo obligado por todos los medios que V.E. ha reunido contra mí á entregar los navíos, y no oponer más resistencia, porque veo es el interés de las dos naciones no destruirlos.

»Aunque V.E. no me hubiese anunciado seguridad para las personas y propiedades de mis tripulaciones, cuento demasiado sobre la lealtad Española y la generosidad particular de vuestro carácter para tener la menor inquietud por lo que á esto mira.

»Deseo que V.E. no embie (*sic*) en el primer momento sino poca gente para hacer evaugar las tripulaciones, navío por navío, para evitar el desorden, que muy á menudo sucede en estas ocasiones.

»Según las costumbres de la guerra le suplico me conceda ó haga conceder la facultad de enviar un Oficial cerca de S.M. el Emperador para darle cuenta de estos acontecimientos.

»Soy, Sr. Capitán General, con la más alta consideración de V.E. el más humilde servidor.=Rosilly=A bordo del navío Almirante *el Héroe* en la bahía de Cádiz á 14 de Junio de 1808».